

INTERESES SUPERIORES SI PUDIÉSEMOS PERDER LA VEZ...

CON frecuencia que pudo hacer crecer en una exaltación permanente, hemos empleado mucho tiempo y las columnas de este libro en la crítica de los hechos e instituciones. Es el deber del revolucionario, el deber de la conciencia, el deber de la conciencia, el deber de la conciencia...
Mejor por la reconciliación de nuestro pueblo, que cincuenta años después de la caída del franquismo. Concretaremos más y mejor: Nadie o casi nadie duda de que el reinicio de la guerra civil, con su cortejo de venganzas y propósitos de «segunda vuelta». No obstante, es preciso decir, y decir sin dudas ni tapujos, que esa encuesta eventualidad se afina más y más, en la medida en que el problema español se le hurta posibilidades de salida, llevando PRECISAMENTE la iniciativa aquellos que se proclaman hoy paladines de la reconciliación nacional. Cuanto más se acrece el régimen, en mayor proporción aumenta el propósito vanchista. Si por miedo a lo desconocido se prefiere apuntalar cada día más el régimen que Franco personaliza, se aumentan en proporciones incalculables las probabilidades de lucha armada.

Cada ejemplar del libro "LA HORA DEL JUICIO FINAL" QUE LOS COMPAÑEROS CONSIGAN EXPENDER, CONSTITUYE UNA NUEVA VENTANA ABIERTA SOBRE LA INMENSA TRAGEDIA DE ESPAÑA

COMENTARIO LA AMERICA ACTUAL

El docto y sufrido compañero, Pedro Vallina, ha dado a la estampa un jugoso compendio de la historia de América. Nuestro viejo y venerable amigo, tras copiosa y selecta documentación, interpreta libérrimamente hechos y causas. Lo hace con la pasión y desenfado propios de los hombres consecuen-

terios humanos, lo fulmina. Su interpretación fundamental de los hechos históricos radica en su inabordable adhesión al hombre y, por estar acertado, se capta nuestras simpatías y coincide con ilustres investigadores. Así, del sabio profesor Rivet, acota el idealista doctor Vallina: «El sentimiento de la gran solidaridad humana necesita más que nunca, ser exaltado y fortificado. Todo hombre debe comprender y saber que, en todas las latitudes, otros seres, sus hermanos, cualesquiera que sean el color de su piel o la forma de sus cabellos, han contribuido a hacer su vida más suave y fácil».

Los obreros colectivistas o sindicalistas, tanto monta, encontrarán en «Aspectos de la América actual», valiosos precedentes que, al robustecer sus convicciones, den valor histórico a la eterna polémica. De la esposa del famoso explorador de Chichén-Itzá, señora Alicia de Plongeon, recoge el Dr. Vallina: «Los mayas no eran menos humanitarios que los penanos (los incas). No contentos con dar asistencia pública a los necesitados de ello, cuando la pedían, iban a buscar en pueblos y aldeas a los mutilados y enfermos, para proveerles de todo lo necesario para la vida. En tiempos de la conquista española, la tierra era propiedad común; todos la trabajaban juntos y dividían su producto igualmente entre sí, después de ofrecer una parte a sus caciques... Las investigaciones de la señora Plongeon, que recorrió todo el Yucatán y se refieren a fecha reciente, atestiguan: «En el rancho llamado Xuayul, cerca de las ruinas de Xayil, los habitantes conservan todavía las costumbres de sus antepasados. No solamente trabajan sus campos en común y distribuyen por partes iguales el producto de las cosechas, sino que la comida diaria es cocinada en un solo edificio. Cada familia dispone de una ración de acuerdo con el número de sus componentes... En nuestras civilizaciones comunitarias no se concibe siquiera una tan altruista y desinteresada condición de vida. Sólo cuando los hombres dejan de amar el dinero sobre todas las cosas, podrá el género humano vivir una vida más justa...», decía la viajera americana — remarca el doctor Vallina — que conoció a los mayas de Yucatán hace menos de medio siglo».

tes con sus convicciones: «...Hay que comenzar, pueblos de América dice, una vida nueva, en la que se conserve la dignidad del hombre y se alcance el triunfo del comunismo libertario, sin desigualdad social, sin explotación y sin tiranía...»

«Pasan los siglos, y sigue el martirio de los indios sin resolver. Desde antes de la Conquista había indios esclavos; se les trataba como animales para servirse de ellos y para sacrificarlos. Una falsa civilización que así esclavizaba al hombre, está condenada a desaparecer... México independiente, no redimió a los indios; teóricamente, la Constitución los libró de la tutela y los consideró iguales en derechos a los otros hombres. Pero los indios no varían de condición, sino en la medida que avance su cultura... «Hay indios que se han incorporado a la vida del país... porque tuvieron la suerte de ir a una escuela donde aprendieron a leer y escribir, y des-

PAGINAS PERMANENTES

EXCLUSIONES
Es penoso observar que desde hace muchos años, en el periódico, en el sermón y en el mitin, se renuncia desde luego a vencer al infiel y se habla sólo de parroquiano ya convertido. A esto se debe el progresivo encanijamiento de los grupos de opinión. Ninguno crece; todos se contraen y disminuyen. Los «drusos» del Libano son enemigos del proselitismo por creer que el que es «drusita» ha de serlo desde toda la eternidad. En tal sentido, somos bastante drusos todos los españoles.
Nos falta la cordial efusión del combatiente y nos sobra la arisca

MIRADOR INTERNACIONAL

En el mundo científico y del arte el hombre busca campos de exploración y se siente eternamente curioso, investigador, insatisfecho... Sin embargo, en el mundo de la política, la experiencia, en contra de las utopías, nos muestra que el hombre está constantemente preocupado buscando cómo retornar al poder, si está en la oposición, o cómo retenerlo, si lo tiene en sus manos. El avance, el bienestar, la honradez, la verdad... en nombre de lo cual hablan, no son más que instrumentos dialécticos para subir y, a una vez arriba, son embrazadas... demagogia.
Las últimas realizaciones científicas son de tal magnitud, que el hombre abre la boca con un ¡ah! de ignorancia, que parece la más clara declaración de que vive a destiempo; sin embargo, es el quien las realiza, yendo de lo grande a lo maravilloso y de lo maravilloso a lo inmensurable.
La pena es que, en sus relaciones interraciales sigue un camino opuesto. En vez de la grandeza de la confraternidad, busca el medio de la dominación, del sometimiento, de la opresión.
El no recibe al hombre con los brazos abiertos, sino con los puños cerrados.
Todas las doctrinas hablan de amor al prójimo. El más elemental sentido común sabe que éste sería el camino recto, sencillo, noble... sin embargo, se sigue el otro, el tortuoso, complicado y rufanesco. «¿Hasta cuándo?»
A la velocidad que vamos, creemos que muy pronto, el hombre-soldado se sentirá aplastado por la inmensa carga de armamentos y terminará tirándose a un lado por inútil para resolver sus problemas diarios.
Y, entonces, cuando podrá encontrar medios de fraterna existencia, porque no se apoyará por ello en la potencia de los cañones, sino en la cooperación de sentimientos cordiales.
Para entonces, las relaciones internacionales no se basarán en zonas de influencia, impuestas, sino en zonas de cooperación libre.
La reacción producida por el «Sputnik» entre los científicos, nos enseña el camino a seguir. Ahora, más que nunca, se habla de intercambios, de contactos, de participar en los secretos, de trabajar en común. He aquí el mundo de mañana, el mundo de la fraternidad en la opulencia, el bienestar y la libertad.

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT
Toulouse 8 de Diciembre de 1957 - Año XIII - N° 443 - Hebdomadaire - Precio : 20 francos

UN GALLO EN EL CORO IMPERTINENCIAS PERTINENTES

EN los predios del conformismo social como en los del altísimo constituyen iglesia los merinos y esquiladores que cifran sus esperanzas de redención o de la felicidad de su prójimo en la sola y providencial acción de los imponderables. Su dimisión o pasión redentorista no conocen mojones: sumisa o alegremente se los saltan a la torera. Todas sus ilusiones y humanismo todo están depositadas en la resignada sabiduría de dos arcaicas sentencias: «No hay mal que cien

años dure» y «Dios aprieta; pero no ahoga». Así rumian esas almas de cristal o de cuarzo que no han dejado de creer o simular creer aún, pese a la testarudez de la historia, en la inevitable evolución de la dictadura franquista hacia formas de decoro individual y colectivo. Veinte años de servidumbre no han derrotado a los creyentes ni puesto sordina al desvergonzado atrevimiento de los mandones. Sospechamos que otros veinte años tampoco conseguirían hacerlo.

«¿Cómo nos retrucan compungidos o teatralmente indignados? ¿Toda transformación parcial o cardinal del régimen es un sueño? ¿Hemos de aceptar la atormentante conclusión de que este despotismo ha de hundirse tal cual es, sin experimentadas transmutaciones, y que todo y todos nos hundiremos con él? ¿Es que no ha cambiado nada aquí? ¿Viven ustedes en la higuera? ¿Funcionan los tribunales contrarrevolucionarios intermitentemente? ¿Se condena en la actualidad a la pena

de muerte a los que se niegan a renunciar a la última ilusión y de los sofistas que la explotación. Vayan unas afirmaciones que no dejen jota o sin el punto correspondiente.
«¿Respecto para todas las ideas? ¿Pare las que nosotros concebimos o prohibimos no nos interesa en absoluto. Nos subyuga el verlas sometidas a la doble prueba de la pasión bestial y del razonamiento sutil. ¿En virtud de que otorgásemos a las más sagradas, humanas o divinas? Tratándose de opiniones no existen «Noli me tangere». Y de modo singular, para las que se nos presentan como intangibles. Las que no pueden ni deben tocarse nos ocultan su debilidad bajo la amenaza del palo y de los artículos de no importa qué código, y su endiosamiento histórico o celeste ejerce sobre el espíritu crítico la misma atracción que el vedado sobre el cazador furioso. Si una idea no tolerase el alambique del discernimiento, caer inmediatamente en la jurisdicción de nuestra rueda dentada. El hombre que lo sostuviera es, para nosotros, la máxima afirmación de su tranquilidad personal sería siempre incontestable.
Nótese que no es la libertad de pensamiento lo que para nuestros compatriotas venimos reivindicando. Trástanos los ganados por otras verdades, señores. Lo que para España y los españoles exigimos es la libertad corita, despojada de los adornos grotescos y aliguis hipocritas con que los Calígulas y Robespierres modernos la emboban y conculcan. O lo que es castellano: el derecho de todos y cada uno a darse el ramo o conestillo de su elección con las rosas o fresas del jardín o huerto que cultiva.
El despoja que más lo fuese no lo será nunca lo necesario para anegar en lágrimas y sangre el privilegio de pensar. Pensar — valga el remedo calderoniano — es patrimonio del espíritu y el espíritu solo es

demonio. Dos millones de muertos, cuatro o seis de huérfanos y el pellejo real de discurrir auzadamente no han curado a unos racimos de españoles de «la funesta manía de pensar». Que la savia y hálitos demoniacos se obtienen a vivificar esas cepas y ya veremos quién empuja mejor el pódón en la hora negra de sarmentar: si el franquismo o los necios oportunistas que especulan con el momento del empujón, o la libertad hecha alud.
Indudablemente, en el curso de la pasada década han cambiado en España muchas cosas. La situación difiere no poco de la post-guerra. Véase que no nos ofusca el sectarismo ni el resentimiento nos ciega. Aunque persista la del saqueo, ha terminado la política de «las sacas». Ya es mucho. De las puertas de las cárceles y de las iglesias convertidas en lugares de suplicio, han desaparecido las filas torturantes de abuelos y abuelas que llevaban a los suyos parte de su menguada ración o los últimos adioses.
Han desaparecido de las bocacalles las «edificantes» siluetas del garrote y hasta de los periódicos y sermones domingueros, el odio selectivo y los groseros anatemas contra los malditos. Todo eso es verdad. Mas una verdad, en suma, que no justifican los delirios de los que no desesperan de una transformación de lo inmutable ni la insistencia de los ilusionistas que sostienen ese peñismo. Porque, en definitiva, instancia, la conclusión inescapable es tal que un mucho menos de protervia sádica no equivale a un poco más de libertad. Si el terror oficial u oficioso han decrecido en extensión e intensidad, los derechos y títulos político-civiles más elementales del español yacen proscritos. Toda esperanza de recuperarlos sin dar la vuelta a la tortilla es afán que va al encuentro de la ilustrativa lección de estos cuatro lustros, los más odiosos de nuestra historia. A la postre, no habrá modo de restituir la soberanía a la nación, y a los españoles la calidad y cualidades de hombres libres sin comenzar por cascar el huevo. Oligarquías y oligarcas no se hacen el hara-kiri. Fuere del orden que fueren las concesiones que en lo sucesivo consistan. Una hay a la que Franco y Falange no se avendrán de sus días: facilitar una transición que fatalmente abrirá el proceso del régimen hasta substanciar todas las responsabilidades que se derivan de esta su noche de San Bartolomé.

Por muy doloroso que resulte constatarlo, hemos de reconocer la imposibilidad de toda evolución de la forma de sociedad y de gobierno franquistas. Sus usufructuarios y

Acta de adhesión AL PACTO DE PARIS

ACTA DE LA REUNION CELEBRADA EN EL CENTRO REPUBLICANO ESPAÑOL DE MONTEVIDEO, POR LAS ORGANIZACIONES ESPAÑOLAS ANTIFRANQUISTAS RESIDENTES EN EL URUGUAY, EL DIA 19 DE OCTUBRE DE 1957.

Invitados por el Centro Republicano Español, asisten los delegados de las siguientes organizaciones:
Por el Centro Republicano Español, D. Nicolás Menor Colina.
Por la Confederación Nacional del Trabajo, D. Francisco Sellarés y D. Ismael Roig.
Por Izquierda Republicana, D. Primitivo Garrido.
Por los Partidos Vascos, D. Antonio Otsa.
Por el Partido Socialista Obrero Español, D. Aureliano López.
Por la Unión General de Trabajadores, D. José López Gento.
Por Esquerra Republicana de Cataluña, D. Miguel Cunillera.
Preside y abre la sesión el delegado del Centro Republicano Español, D. Nicolás Menor, quien manifiesta que esta reunión es consecuencia de otra anterior convocada por iniciativa de la Confederación Nacional del Trabajo y ambas tienen por objeto tratar sobre el documento firmado en París, en febrero del corriente año por las organizaciones españolas antifranquistas.
Al respecto, intervienen todas las organizaciones asistentes, manifestándose totalmente identificadas con el contenido de dicho Pacto, y acuerdan:
Primero: Adherirse totalmente al mencionado Pacto y firmar esta acta por todas las delegaciones y que cada uno enviará a su respectivo partido.
Segundo: Se constituye en este acto una Comisión, cuyo nombre se determinará en su día, en la que

(Pasa a la página 4)

Crónica del Interior UNA ENTREVISTA EN LAS TINIEBLAS

Por Pedro ATALAYA

EN el «Congreso de los periodistas católicos» que viene de celebrarse en España, país en el que la Iglesia maneja los resortes de la propaganda a su antojo, haciendo y deshaciendo sin la menor cortapisa, se han dicho cosas que no puede silenciar mi pluma. Y en verdad que siento grandemente la exiguidad del tiempo para poder entrevistar a tanto personaje que desfiló por esta «España católica»: desde que la Iglesia instaló su cuartel general en ella a raíz de que el fascismo, el despotismo y el absolutismo franquista clavaron sus flechas como símbolo de muerte, la cruz como alegoría del sometimiento, y la espada como emblema del despotismo y la soberbia... La dictadura de Franco hizo de España un magnífico recinto clerical, el punto de convergencia de las jerarquías eclesiásticas del mundo. Aquí celebran sus congresos internacionales para trazar normas al apostolado seglar y al ensotado.
La Iglesia nos da cada día nuevos títulos. Este de hoy es el de «Congreso de periodistas católicos». En la España de Franco no celebran congresos nada más que los «católicos». Unas veces son los empresarios de cine «católicos», los artistas de tal o cual rama «católicos», los científicos «católicos», etc., etc. Todas las gamas se mueven «católicamente», quedando relegada a término secundario la personalidad científica, la artística, la literaria y la profesional.

El personaje de mi entrevista de hoy, de esta entrevista que celebramos en las tinieblas, donde las almas se conservan puras y la lengua no tiene freno, es M. X, elemento directivo del abradado periódico parisiense «La Croix». M. X ha venido en representación del periodismo «católico» francés. En el tema «Periódicos atractivos y católicos a la vez», M. X se ha despatchado a su gusto. Le acompaña en la exposición un tal Luis, de una editorial «católica» española.
Monsieur X se presenta como un hombre simpático y apariencia de bonachón. Mucho me temo que sea una verdad contundente aquello de que las apariencias engañan... Le extendo la mano y cerramos el protocolo con un «Shock-Hand» de la más aparente sinceridad. Le pregunto:
—¿Se siente satisfecho en las tinieblas el director de «La Croix»?
—¿Es el lugar donde yo pasaría toda mi vida?...
Aunque le he pedido que se explique ampliamente en francés, su lengua natal, me habla en un español poco fonético y muy faltar de sintaxis.
—¿Quiere usted decir que no le atrae la Tierra, siendo el lugar donde se obtienen todos los placeres, hasta el de saberse feliz a costa de la ignorancia de los demás?...
—No me hable de la Tierra. Este es el lugar de la lozanía para los espíritus. Cuando dejamos nuestros cuerpos en la tierra y suben aquí nuestros espíritus, vienen a fortalecerse, a disfrutar de los aires puros del infinito... poniéndose en contacto con la omnipotencia divina.
—¿Bonita teoría! Es la que ha esgrimido usted sobre «La fortaleza del alma».
—Esto es, más que una teoría, una doctrina, señor.
—Perdone; había olvidado por un momento que es usted un malabarista del léxico. Por favor, ¿quiere usted contestar a mi pregunta?
—Con mucho gusto.
—¿Qué entiende usted por «periódicos atractivos y católicos a la vez»?
—Pues, pues, pues...
Pensé que las tinieblas lo habían aturrido haciendo que se olvidara de la Tierra, y quisiera refrescar su memoria.
—En defensa de la tesis ha dicho ese Paco de Luis: «Hagamos periódicos atractivos; después procuremos que sean católicos», y usted ha corroborado: «Hagamos periódicos atractivos, que ofrezcan los diarios informaciones rápidas, actuales, y que reflejen la palpación de la vida eterna; y al mismo tiempo demos un contenido eterno, cristiano, al flujo de la vida misma». ¿Quiere, usted, señor, descifrar este laberinto?... Eso de reflejar la palpación de la vida eterna, y al mismo tiempo dar un contenido eterno al flujo de la vida misma... me parece un escamoteo de la claridad. El flujo de la vida moderna es la antítesis de la concepción que la Iglesia

(Pasa a la página 2)

C. N. T. de España Confederación Regional del Trabajo de Aragón, Rioja y Navarra

A TODOS LOS HOMBRES CONFEDERALES DE NUESTRA REGIONAL.

COMPANEROS:

Hace 24 años nuestra Regional luchó en vanguardia revolucionaria y confederal, frente a la reacción española, la que más tarde había de traicionar la República, a España entera y la libertad y derechos naturales del hombre. Al recordar aquel glorioso 8 de diciembre de 1933, queremos hacerlo tratando de llegar al fondo de vuestros sentimientos, a vuestras mentes de amigos, compañeros e idealistas, para constatar entre los recuerdos la realidad del presente. Nuestras palabras van, pues, para todos, cualquiera que sea su situación orgánica en virtud de episodios de ingratitud o de episodios de ingratitud que nos sitúan en difícil situación para encarnarnos responsablemente con el porvenir de nuestro pueblo.

Comparar aquel movimiento de 1933 con el posterior, con la guerra civil en toda su magnitud y tragedia parece hasta incongruente pero nos proponemos hacerlo de todos modos a fin de establecer definiciones que estimamos dignas de estudio para todos los componentes de nuestra Regional, cuyos sentimientos e ideas no han sido barridos por la pasión, situación económica determinada o muerte de una ilusión revolucionaria de nuestros años mozos.

Para quienes sistemáticamente niegan y hasta critican con dureza la acción revolucionaria del pueblo, nada mejor que recordarles la gesta gloriosa del proletariado confederal de la Regional aragonesa. Consecuentes con el ambiente proletario, acuerdos de la C.N.T. e intuición del peligro, nuestra regional se lanzó al ataque revolucionario contra la reacción que más tarde había de ensangrentar todo el suelo de España. No combatimos contra la República pero sí contra quienes, por la traición, habían de destruirla mediante el sacrificio de millares de españoles que pagaron con su vida su amor a la libertad, el progreso y el derecho de gentes.

Pueblos enteros de Aragón, Rioja y Navarra lucharon valerosamente. Donde lograron reducir a los elementos armados defensores de un orden ignorante de su propio peligro, nuestros militantes emplearon toda la bondad, impregnada del más puro idealismo hacia los vencidos del momento. Los campesinos aragoneses, navarros y riojanos junto a los obreros industriales, lucharon con la fe y el valor que da la razón y justicia de una causa como la centista. Hombres de Valderrobres, Calanda, Alcorisa, Alcañiz, Zaragoza, Logroño, Haro, Labastida, etc., hicieron honor a su condición de revolucionarios. Vencidos materialmente, jamás la moral combativa decayó. Cientos de compañeros, con la sonrisa en los labios y el cuerpo destrozado, aumentaban su moral en las prisiones, orgullosos por el deber cumplido para con la Confederación y el pueblo. La cárcel de Zaragoza fue la residencia forzada de centenares de presos, entre ellos Durruti, Mera,

Isaac Puente y otros compañeros que con nosotros hubieron de compartir, con los rigores de la justicia, histórica, el alto valor de la solidaridad revolucionaria. ¿Quién olvida aquellas inolvidables jornadas de diciembre de 1933? ¿Quién es el atrevido que, preciándose de revolucionario, menosprecia aquel generoso impulso de nuestros campesinos, en defensa del pueblo español, que ya presentaba la gran tragedia del 18 de julio?

Muchos de aquellos valerosos compañeros, llegado el 18 de julio, volvieron al combate con idéntico entusiasmo, fe y valor, mientras que otros, a centenares, fueron asesinados por su acción en el movimiento de 1933. Pero nada minimizó la moral combativa, demostrada por los hombres de nuestra región, llegado el instante del combate de trincheras y acción revolucionaria en la retaguardia aragonesa, durante la cual se inauguró un régimen colectivista que, aun aceptando todos los defectos inherentes a toda obra que comienza, no por ello puede ignorarse el mismo sentido solidario ya demostrado en diciembre del 33. Por eso Aragón inauguró un sistema colectivista de producción, distribución y consumo que sólo mereció la crítica de aquellos que, por ambiciones inconcebibles, persisten en el mantenimiento de la desigualdad social con todos sus horrores y miserias.

Hemos dicho al principio que al recordar tan gloriosa etapa confederal, nos proponíamos establecer las correspondientes deducciones en el presente orgánico, y a ello vamos:

En nuestra región se cultivó el respeto mutuo entre compañeros, asimismo se hizo con el valor moral de la solidaridad dándose así carácter a nuestra organización. No hubo conflictos graves, ni aun cuando la ocasión de que los hubiese se presentó; por duros que fueran los problemas jamás en militante alguno germinó la idea de separación ni ruptura de la organización. ¿Por qué ahora hay que persistir en el alejamiento y separación entre compañeros? ¿Qué fuerzas y qué hombres se empeñan en establecer ridículas competencias, distancias y separación entre hombres que lucharon sin desearlo a través de muchos años, por idénticos ideales y finalidad? ¿A quién beneficia esta situación? Interrogantes son éstos que brindamos a la consideración de todos.

La razón histórica que determinó la creación de la C.N.T. no ha desaparecido ni mucho menos. Por el contrario, pese a todas las consideraciones de hombres que piensan haber evolucionado y niegan el valor positivo de la organización obrera y sindical como quienes se aferran en la negativa a toda discusión y a las prácticas confederales de discutir todo lo discutible, la C.N.T. es más necesaria que nunca. El mundo científico logrará maravillas, pero determinados sistemas políticos presentados como último modelo no evitan NI EVITARAN los problemas sociales con los que la C.N.T. se enfrentó ayer y tendrá que enfrentarse mañana. Para

convencerse de ello es suficiente en dar una ojeada al mundo, al sombrero panorama mundial y en torno nuestro para convencerse. El proletariado de ayer continúa siéndolo no importa en qué latitud. El campesino, todo lo más que pudo lograr en cambiar de profesión, pero no de clase, ni logró el ideal que ayer fue su meta. Hoy como ayer, nuestra fuerza principal se encuentra en nuestra unión dentro de la Confederación. ¿A qué, pues, persistir en la separación?

Y quién, o quienes, interesadamente se oponen al diálogo entre nosotros? Si se tratase de defender determinada posición doctrinal, se niega rotundamente el valor fundamental de la verdadera democracia confederal para caer en una peligrosísima desviación libertaria. Si en nombre del progreso y la evolución se impone la misma separación y negativa al diálogo, también se niega el progreso y se destruye por igual el valor positivo y práctico de una organización obrera que como la nuestra, aspira a tan grandes ideales de justicia social.

Los cenestistas en su conjunto suman mayoría abrumadora. Sin embargo, tanto las posibilidades como la acción queda muy por bajo de su justo valor. La tragedia española espera de nosotros algo más que intransigencias negativas del fundamento ideológico de la C.N.T. Creer en el retorno a España con las mismas calamidades del presente orgánico es afianzarse en una pura ilusión que nadie puede formalmente mantener a menos que sus intenciones sean incoherentes y anticonfederales. Los problemas que nos agudan a nuestro retorno a España no admiten dilación ni demora, ni competencias de clanes o grupos empeñados igualmente en mantener la separación orgánica. Las directrices totalitarias tienen su más eficaz asiento y campo de acción en las luchas de tendencia

Federación Española de Enfermos Crónicos e Inválidos

El Estado que empequeñece sus hombres en la creencia de que serán más dóciles instrumentos en sus manos, aunque sea con un propósito ventajoso verá que con hombres empequeñecidos no se pueden realizar grandes cosas.

«Sobre la libertad», en 1859. John STUART MILL.

CONVIVENCIA

Este es el problema ante el que nos encontramos tantísimo sometidos en todos los órdenes de la vida social, y bajo programas tan variados como colores tiene el arco iris, hace que toda iniciativa humana se encuentre sumergida por las apreciaciones distintas que los coloridos doctrinarios, dogmáticos o políticos imponen a las fuerzas vivas que empujan la va y ven de las colectividades humanas; y es sólo a través de estos prismas como llegan las determinaciones, según el orden que la iniciativa ha sido sometida. Poco importa el grado de elevación social: ésta puede variar desde la más a la Institución del Estado hasta el pequeño núcleo de la más ínfima minoría social. Es siempre el color prismatico el que determinará, nunca la lógica de la razón social humana. De ahí, de ese sometimiento o empequeñecimiento de la persona humana, derivan los males sociales. Eso es la que hay que combatir, pues ese es el origen de la ausencia de libertades en las colectividades humanas.

La humanidad está viviendo en estos momentos trágicos, acontecimientos que demuestran claramente ese empequeñecimiento de la persona humana como experiencia táctica de las doctrinas de Estado. No hay ningún Estado que no haya pasado por esta experiencia, y siempre resultado negativa; a pesar de ello, vuel-

o rompimiento. Si así ocurre, todos, TODOS, seremos responsables directos e imperdonables del florecimiento de cualquier totalitarismo que suplante al que actualmente impera en España, llámese como quiera llamarse.

Compañeros de Aragón, Rioja y Navarra: el actual estado de cosas no puede conducirnos a nada práctico y hacadero. Velando y defendiendo la necesidad de establecer cordial y fraternal diálogo haremos más, mucho más, por la España que todos decimos amar y defender. Si la evolución de los tiempos nos impone discutir, estudiar y preparar nuestras fuerzas, hagámoslo lo antes posible. Vale más, mucho más, discutir veinte horas que aborrecernos durante veinte años.

El valor moral e histórico del 8 de diciembre de 1933, nuestra conducta permanente y acción en la guerra civil, con sus creaciones colectivistas y revolucionarias, sólo pueden lograrse por el alto espíritu de compañerismo entre nosotros. Tratemos entre todos de restablecerlo y daremos un paso gigante en pro del pueblo español y la Confederación Nacional del Trabajo.

SUB-COMITÉ REGIONAL DE ARAGON, RIOJA Y NAVARRA EN EXILIO Marsella y diciembre 1957.

BOLETIN DE ADHESION

Compañero
Localidad de origen, en España
.....
Localidad de residencia en Francia
.....
Adhiere a la Regional de Aragón, Rioja y Navarra, representada por el Sub-Comité Regional, residente en Marsella. (Nombre y dirección del Secretario)

Comisión de relaciones de la regional levantina

Constituido en París el grupo local de la Regional de Levante y no teniendo conocimiento de la constitución de otra agrupación de nuestra regional, ha sido nombrada de su seno una Comisión de Relaciones a fin de establecer contacto con militantes y grupos.

El último Pleno de FF.LL. ha querido asignar a los CC.RR. de Origen una participación activa en la vida de la C.N.T. que nos obliga a poner en marcha de nuevo la organización regional para cumplir con el deber que nos impone la voluntad del conjunto siempre en concordancia con los intereses del Movimiento.

Es, pues, con el fin de aportar nuestra leal colaboración a la gestión orgánica y nuestro apoyo a la organización del interior si propiciamos el contacto. En esta ocasión es nuestra propia Regional la que con mayor urgencia necesita de un poco de aliento, del apoyo moral y material de sus militantes para salir de la prueba cruel a que le ha sometido la última catástrofe.

Que todos los compañeros reparen en la labor inmensa que nos espera que reclama de todos decisión y entusiasmo. Impuestos de la importancia que la participación de nuestra regional ha de tener en la vida de la C.N.T. nos apresuramos a recabar de todos los militantes que pongan a entrar, en relación con esta Comisión formulando sus opiniones para lo cual quedamos a su disposición. Más tarde someteremos las conclusiones del conjunto regional para su constitución, si procede, nombramiento de secretario y lugar de residencia.

Os saluda fraternalmente, por la Comisión de Relaciones de la Regional de Levante,

M. FABRA.
(Correspondencia: Comisión de Relaciones de la Regional de Levante, 79, rue St-Denis, París (Ile)).

LA CARESTIA DE LA VIDA

Madrid (O.P.E.)—Las más de las veces por la incompetencia y el favoritismo de las autoridades franquistas, y no pocas por abusos de mayoristas y detallistas, el hecho es que quien sufre siempre las consecuencias, es el consumidor, y principalmente, la clase trabajadora.

Ahora, en vista del aumento exageradísimo en el precio de los huevos, el gobierno ha creído oportuno intervenir y una nota de la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes, dice que en vista de los elevados precios alcanzados por dicho artículo, al amparo del régimen de libertad establecido como medio de protección para estimular la expansión de las granjas avícolas, se ha dispuesto sustituir el citado sistema por otro que permita mayor protección de los consumidores.

Para ello se han adoptado dos disposiciones: fijar el precio de los huevos según el peso y el establecimiento de 500 pesetas reguladores en los que diariamente se pondrán a a venta 60.000 docenas de huevos.

El baremo de precios es el siguiente: De 41 a 45 gramos: 23,30 pesetas docena; de 46 a 50: 26 pesetas; de 51 a 55: 27 pesetas y de 56 en adelante, 29 pesetas. Además se ha decretado la clausura de dos hueverías, una por ocultar y sustraer a la venta normal importantes cantidades de dicha mercancía, y la otra porque en ella se marcaban los huevos como de granja sin reunir tal requisito.

Con tal motivo el encargado de la información municipal del periódico «Arriba», señor Aguinaga, escribe:

«La nota de la Comisaría General de Abastecimientos a propósito del precio de los huevos deja sin efecto la libertad de comercio establecida por una disposición anterior. Quiere esto decir que la libertad de precios otorgada ha resultado contraproducente y, lejos de crear una beneficiosa competencia, ha dado lugar a abusos. Lo quiere decir y lo dice muy expresamente la nota de la Comisaría General de Abastecimientos al refutar determinadas justificaciones al alza excesiva de precios. La elevación de precios no ha sido consecuencia de una escasez de mercancía, sino de alteraciones en los mercados. Este es el párrafo más importante de la nota.

«Es importante, si, la fijación de unos precios moderados para cualquier clase de huevos, sean de granja, camperos o de importación. Es importante el establecimiento de quinientos puestos reguladores encargados de distribuir un «choque» diario de sesenta mil docenas de huevos de importación. La Comisaría está actuando.

«Pero insisto en llamar la atención sobre el aserto de que la anómala situación de precios no

ha sido una consecuencia de la falta de mercancía, sino de alteraciones en los mercados. Es decir, que el fenómeno no ha respondido a un proceso económico normal, sino que ha tenido su origen en perturbadores movimientos especulativos.

«La clave, como se demuestra, una vez más, está en los mercados, que, sin serlo todo, ni mucho menos, en la política de abastecimientos, son un valioso instrumento de regulación de precios cuyas posibilidades permanecen casi intactas. Tendrán ustedes que aguantarme otra vez las invocaciones al Reglamento Municipal de Mercados?»

Por su parte, el «Isidro» que tiene a su cargo en «ABC» la sección «Madrid al día», anota:

«Nada menos que quinientos puestos reguladores establecidos

por la Comisaría de Abastecimientos, zarparán, como una nueva escuadra invencible, contra esa gran madriñeta, a la que este inmundable palato se refería días pasados. En las navas de la Comisaría. Hacia sin polo dentro, y que se venden de 23 a 29 pesetas la docena de las rondas de pan y huevo.

«Es posible que el orgullo de las gallinas nacionales, justamente envenenadas con la cotización de productos de sus internas franquistas, sufra un rudo golpe; ¿quiere hacer? Ellas habían sido montadas en invisibles espumas y disparadas hacia la estratosfera por las habilidades de toda escuela de «sabios» que termina en un cajón de mercado.»

APERTURA DEL CURSO en la Universidad de Barcelona

BARCELONA (O.P.E.)— La inauguración del curso académico, en que catráticos y estudiantes se daban perfecta cuenta del valor de la enseñanza, constituía un acto de indudable relieve. Pero, como ha ocurrido con tantas otras cosas, debido a la dictadura franquista, la función se ha degradado y el comienzo del año escolar se ha convertido en algo frío y sin alma. Todo se reduce a puro convencionalismo y a un torneo de oficiosidad y halagos para los hombres de la situación.

Esta vez, para la entrega de premios se requirió al capitán general de Cataluña, que, en materia de enseñanza civil, no debiera tener más jurisdicción que un cabo de Mozos de Escuadra.

El secretario general, doctor Liníes, leyó la Memoria. O mucho me equivoco, o un documento de esta clase se escribe para dejar constancia de cuanto ha ocurrido en el período de referencia o, por lo menos, de lo más importante. Y todos sabemos que durante el curso 1956-57, ocurrieron en la Universidad de Barcelona ciertos hechos — expresivos de una protesta legítima — que tuvieron repercusión en varios países de Europa y América. Pues bien, nada de ello se hizo constar. Y no es que el doctor Liníes, al redactar la Memoria, estuviese desmemoriado. Por el contrario, tenía bien presente que si se quiere conservar un cargo que le reporta honores y pingüe sueldo, aparte de otras facilidades de diversos órdenes, ha de servir a su señor, el general Franco, y no a la Verdad.

En un texto tan largo como falso de envidia, hizo un elogio del rector saliente que «ha vuelto a su cumplimiento, a veces hasta el sacrificio...» Al buen entendedor... Y tras

de unos vaivenes al totalitarismo dirigidos al nuevo rector, vino la relación de aquella parte de la labor efectuada que, en buena doctrina franquista, no podía pasar en silencio, y dió a conocer planes y proyectos del mismo tipo.

Habló después el jefe provincial del S.E.U. y su discurso fue más largo que los tres que le siguieron, que los tres juntos, quiero decir, aquí algunos de sus párrafos:

«No consentiremos que manobras mezquinas o de grupo intenten entorpecer nuestra ilusionada labor...» «No queremos a los hijos, pero no aceptaremos tampoco a los que se nos acerquen siendo productores, únicamente, de la crítica destructiva y demagógica...»

Pero todo está dicho con el propósito de que entre el sin número de resoluciones de toda índole consignadas por el S.E.U. en sus 24 años de vida «citó — en primer lugar, la que supone que a su juicio debe ser lo más importante — la constitución de la Milicia Universitaria». Por lo visto, la Universidad de Barcelona ha de tener algo de Academia militar o de pelotón de granaderos, con las órdenes de un sargento instructor...

Vamos ahora con el nuevo rector señor Torroja. ¿Que tiempo le tomó el hecho de que se le presenten unas personalidades — a las que él había invitado — y que se hallaba presente el subsecretario de Educación, se atrevió a una nada menuda, que «ello es una prueba más del afecto e interés que la Universidad sienten el jefe del Estado, el Gobierno todo y muy especialmente el ministro de Educación Nacional...» Que por cierto no se molestó y delegó su representación en el segundo de a bordo y éste, el señor Maldonado, al «por la auténtica paz universitaria sin falsas inquietudes extemporáneas e injustificadas.»

Aquí podría terminar la crónica pero la presencia en el acto del rector señor Buscarón, que durante varios años ha servido al régimen con celo digno de mejor causa, merece unas líneas. Está allí como un catrático más. Este es el presente — y sin otra excepción que la del doctor Bosch Giménez, eminente hombre de ciencia que vive en el exilio — los rectores de la Universidad de Barcelona han cesado en sus funciones por causas: fallecimiento o jubilación a la edad reglamentaria. Pero el caso del doctor Buscarón ha sido el del doctor Buscarón: ha sido el doctor Buscarón el que le elevó a cátedra y luego al rectorado. Ahora le ha vuelto a ésta. Por lo visto le dieron billete de ida y vuelta.

CAMUS y la España republicana

PARIS (O.P.E.)— «Populaire Dimanche» ha publicado un artículo suscrito por George Lluys a quien refiriéndose a la concesión del Premio Nobel de Literatura al escritor francés M. Albert Camus, escribe entre otras cosas:

«La España republicana ha sufrido mucho. Desde las primeras horas del exilio — y este exilio dura ya veinte años — ha sido su más fiel defensor, hasta el punto de que un hombre, acusado por algunos de cultivar «le goût du néant», se ha convertido para los exiliados españoles en una razón de vivir y de esperar.

«La admisión de Franco en U.N.E.S.C.O. le dió página severas. (Actuales II). Era gran valor para escritores y donados por Washington y Moscú, y abandonados también, unas veces por sus mejores amigos, los republicanos que hubieran quedado muy desahogados si no hubiese sido por los dos si no Camus, salieron porque de la permanencia de la guerra de más allá de todas las negociaciones. De todas las manifestaciones de simpatía, en los momentos más difíciles, de cuantos hombres de la gran escritor, el más firme, les alienta el de los republicanos es sin duda el de los republicanos españoles. Porque si los republicanos necesitan de la necesidad de explicación de sus problemas, de beber en las fuentes de la cultura, hay algo que también es necesario: la certeza de la delidad.»

Crónica del Interior

(Viene de la página 1)

católica tiene de ella. Siempre fué la iglesia enemiga irreconciliable de la evolución del pensamiento, que es en sí la fluidez de la vida. La Iglesia católica tiene puesto su veto a todo lo que tenga un sentido liberal. Abomina del pensamiento libre acusándolo de destructor. Un general íntimo de Franco, «católico» en su mismo grado y que como el dictador se confesaba todos los domingos y oía misa todos los días, dijo en una recepción de la Universidad de Salamanca: «Abajo la cultura; vicia la muerte!» Estas palabras fueron pronunciadas para humillar al catedrático don Miguel de Unamuno que se hallaba presente. Carmen Polo de Franco, que preside la recepción, con las principales jerarquías eclesiásticas de España, recibieron la alocución con una salva de aplausos. ¿Puede usted descifrar este enigma, monsieur directeur del periódico «católico» «La Croix»?

—Se sale usted del tema... — me dijo bulbucente.

—Indudablemente esperaba usted otra cosa. Al pedirle yo la entrevista, usted pensó en las glorias de la publicidad. Unas columnas llenas de elogios hiperbólicos ensalzando su figura, hablando de la «brillante intervención» de monsieur X en el «congreso de periodistas católicos». Una información de relumbrón que le valiera el ascenso... A ver si esta otra pregunta centra el tema. ¿Qué clase de conciencia quieren emplear ustedes para actuar cristianamente en materia de dogma y moral?

Como persistía vacilante en contestar, destapé el recipiente de mis preguntas:

—¿Dónde tiene la Iglesia española la moral? Es su moral la actitud que adoptó al organizar, convocar y llevar a cabo la guerra civil española para implantar un régimen de fuerza que mantuviera sus privilegios? ¿Es esa su moral? ¿O su moral es la dictadura eclesiástica que tiene establecida apoyándose en un ejército servil, sometiendo al pueblo, imponiéndole la obligatoriedad del bautizo, la del casamiento, la del entierro haciéndole pasar por las horcas caudinas de un dogma ya en pestilencia? ¿Es la moral católica el hecho arbitrario de imponer normas, derogando las leyes que tengan un sentido democrático, un fundamento cívico como la que concede al ciudadano la libertad de celebrar su unión matrimonial civilmente prescindiendo de la ceremonia eclesiástica? La Iglesia católica, en España, tiene puesta su zarpa dictatorial en todas las instituciones. Nada escapa a su censura. El teatro, el cine, la literatura, las artes, la información pública de todo matiz pasan por su control. Los sacerdotes con los jefes de la guardia civil en los pueblos, son los dueños absolutos. Los sacerdotes viven a lo grande con las subvenciones del Estado y las tarifas exorbitantes que imponen. Se han de bautizar a los hijos por imposición de la Iglesia; se ha de canonizar el casamiento por imposición de la Iglesia; se ha de enterar al difunto eclesiásticamente por imposición de la Iglesia, y se ha de pagar lo que la Iglesia exige en sus clases y categorías. ¿Es esa la moral de la Iglesia católica? ¿Es esa la moral que pretenden ustedes fomentor con la celebración del congreso de «periodistas católicos»?

—Basta, señor! ¡Creí venir a oxigenarme en las tinieblas, y me asfixia usted con su lenguaje! ¡Libreme Dios de su ateísmo!... ¡Ya rendirá cuentas! ¡Ya rendirá cuentas de su herejía!

Pronunciando estas últimas palabras con acento de terror, monsieur X desapareció entre las tinieblas. Su volumen disminuía en mi visual a medida de la distancia, hasta verlo desaparecer como un punto insignificante en la «cercita de París. En la Ciudad Lumière le esperaba «La Croix» y la moral «católica»...

NECROLOGICA

Federación Local de Tarbes

Tras larga y penosa enfermedad, dejó de existir el día 18 de noviembre, en el Hospital Mixto de Tarbes, la que en vida fué abnegada y excelente compañera de nuestro culto y activo militante confederal compañero José Berrueto.

La gran simpatía que, por su bondad y nobleza se había granjeado nuestro compañero entre los obreros franceses y españoles de la fábrica «Morane Saulnier» en la que trabajaba como oficial tornero, quedó patentizada en el acto del sepelio, que fué civil, por nutrida representación de obreros de la fábrica, franceses y españoles, y compañeros de «Fuerza Obrera», P.S.O.E., U.G.T. de España y compañeros de las dos fracciones del Movimiento Libertario Español C.N.T.

El féretro que iba cubierto con la bandera de la República Española era portador de magníficos ramos de flores de «Fuerza Obrera», Comité de Empresa de Morane-Saulnier, de los amigos de la Cité Morane y otro dedicado por la familia de la infausta compañera que nos

ADMINISTRACION

DONATIVOS A «ESPAÑA LIBRE»	
R. García, idem	500
E. Soler, idem	500
J. González, idem	300
José Torres, Perols	180
J. Díaz, Grenoble	160
B. García, Grenoble	180
Luis Prats, Vinça	300
Doisete Taboada, La Planquette	500
P. Castaño, Aumetz	500
DONATIVOS AL SUB-COMITÉ NACIONAL	
Pizarroso, Villeneuve- <i>s</i> -Lot	500
F. García, idem	500
MODESTO YUSTE HA MUERTO	
A consecuencia de un accidente sufrido mientras trabajaba sobre una línea de alta tensión, y después de sufrir una delicada operación quirúrgica, falleció el día 14 de noviembre el compañero Modesto Yuste García.	
Hace tres años, nuestro desgraciado amigo había perdido a su excelente compañera, tras largos y penosos años de enfermedad. Deja un hijo de trece años del que nuestro buen amigo Ardanaz se esfuerza en obtener la tutela, para suplir la irreparable pérdida de sus padres.	
Al joven huérfano, nuestro dolorido pésame.	
SUSCRIPCION A «ESPAÑA LIBRE»	
Luis Prats, Vinça	Tienes pagado hasta primer trimestre 1958.
Clemente Collego, Decazeville	Tienes pagado hasta primer trimestre 1958.
Doisete Taboada, La Planquette	Tienes pagado todo el año 1958.
Pedro Castaño, Aumetz	Tienes pagado hasta fin de año.

UNA GRAVE DERROTA INTERNACIONAL DEL REGIMEN DE FRANCO

EL COMITE DE LIBERTAD SINDICAL

El Comité de Libertad Sindical de la Oficina Internacional del Trabajo, reunido en Ginebra, condena formalmente, en conjunto, la legislación social del actual régimen español,

GINEBRA, noviembre 1957. — El Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo, reunido en esta ciudad para su 137ª reunión en los días 10 y 11 de noviembre, ha aprobado sus deliberaciones acerca del séptimo informe del Comité de Libertad Sindical, recogiendo las recomendaciones del mismo en relación con el caso de España (páginas 85 a 98 del Informe, págs. 85 a 187), planteado por las Comisiones quejas de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, sobre violación de la libertad sindical, del derecho de asociación y del derecho de huelga por parte del Gobierno español, así como sobre arbitrariedades contra los trabajadores españoles a partir de 1939 y, en especial, durante las huelgas de 1955 en Bilbao y Barcelona.

Las conclusiones del citado Comité de Libertad Sindical, después de haber examinado de dichas quejas así como de las respuestas y alegaciones hechas por el Gobierno español en relación con las mismas, incluyen, además de observaciones sobre los casos concretos mencionados — violaciones de los derechos y libertades enunciados — una condena de la legislación social vigente en España, que se resume en los siguientes términos (texto español del documento G.B. 77-11):

«En vista de las circunstancias, el Comité recomienda al Consejo de Administración... llamar la atención del Gobierno español sobre la naturaleza fundamental que existe en la legislación vigente en España y los principios de la libertad sindical que consagra la Constitución de la O.I.T. en su preámbulo, la Declaración de Filadelfia, y los artículos sobre la libertad sindical y la protección del derecho de asociación, 1948, y sobre el derecho de huelga y de negociación colectiva, 1950; urging al Gobierno para que modifique su legislación a fin de hacerla compatible con estos principios y, en particular, con los artículos 19 y 28 de la Constitución».

«Los trabajadores deben tener derecho, sin autorización previa, a constituir las organizaciones que mejor convenga, así como el derecho de afiliarse a las mismas;

«Las organizaciones deben tener el derecho de redactar sus estatutos, elegir libremente sus representantes, organizar su administración y sus actividades y formular su programa de acción, debiendo las autoridades públicas abstenerse de cualquier intervención que pueda limitar el derecho u obstaculizar su ejercicio».

«Las organizaciones no deben ser sujetas a disolución o suspensión por vía administrativa» (párrafo 107 c), páginas 95-96 del documento citado).

ANTECEDENTES, OTRAS RECOMENDACIONES Y SIGNIFICADO POLITICO

Quejas de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (C.I.O.S.L.)

La primera queja de la C.I.O.S.L., presentada ante la Oficina Internacional del Trabajo el 10 de mayo de 1956, contiene las siguientes alegaciones (texto oficial del Informe del Comité Sindical, párrafo 88, página 36): «El Gobierno español habría violado los derechos del hombre al romper las huelgas en abril de 1955 en Bilbao y otras ciudades, y en consecuencia persecuciones y arrestos de obreros por parte del Gobierno español, en un intento de dura represión general, autorizado por la suspensión de garantías teóricas representadas por los artículos 14 y 18 del Fuero del Trabajo y la aplicación de la Ley de Orden Público, a raíz de los sucesos de la Universidad de Madrid, producidos dos meses antes (enero 1956).

«La queja, presentada ante la Oficina Internacional del Trabajo el 10 de mayo de 1956, contiene las siguientes alegaciones (texto oficial del Informe del Comité Sindical, párrafo 88, página 36): «El Gobierno español habría violado los derechos del hombre al romper las huelgas en abril de 1955 en Bilbao y otras ciudades, y en consecuencia persecuciones y arrestos de obreros por parte del Gobierno español, en un intento de dura represión general, autorizado por la suspensión de garantías teóricas representadas por los artículos 14 y 18 del Fuero del Trabajo y la aplicación de la Ley de Orden Público, a raíz de los sucesos de la Universidad de Madrid, producidos dos meses antes (enero 1956).

«La queja, presentada ante la Oficina Internacional del Trabajo el 10 de mayo de 1956, contiene las siguientes alegaciones (texto oficial del Informe del Comité Sindical, párrafo 88, página 36): «El Gobierno español habría violado los derechos del hombre al romper las huelgas en abril de 1955 en Bilbao y otras ciudades, y en consecuencia persecuciones y arrestos de obreros por parte del Gobierno español, en un intento de dura represión general, autorizado por la suspensión de garantías teóricas representadas por los artículos 14 y 18 del Fuero del Trabajo y la aplicación de la Ley de Orden Público, a raíz de los sucesos de la Universidad de Madrid, producidos dos meses antes (enero 1956).

afirmando su contradicción fundamental con la Constitución del alto organismo internacional, la Declaración de Filadelfia y multitud de Convenios hoy vigentes.

«Como prueba de las persecuciones a que los huelguistas están sometidos en España, se presenta copia fotográfica de un anuncio fijado durante las huelgas de 1957 en las minas de Asturias por la «Sociedad Metalúrgica Duro-Felguera», que dice así:

«Por orden de la Superioridad se hace saber a los productores (trabajadores) de este grupo lo siguiente: «1. Tiene la calificación de delito en el Código penal vigente los actos que signifiquen huelga, castigándose a sus promotores y dirigentes con pena de prisión mayor de seis años y un día a doce años y multa de hasta 50.000 pesetas. Igualmente serán castigados a quienes usaren de intimidación o violencia. Se considerarán dirigentes a quienes efectivamente lo sean o a los más caracterizados por su representación, conducta o antecedentes. Los ejecutores o participantes en la huelga son sancionados con pena de prisión menor de hasta seis años e igual multa. La ley de enjuiciamiento criminal dispone se decrete la prisión provisional en los procedimientos correspondientes.

«2. La disminución en el rendimiento normal dar lugar: a) si los operarios están sujetos a edad militar, a su incorporación a la cabecera de la región siendo desde allí destinados a un cuerpo de disciplina en África; b) respecto de los obreros no comprendidos en el apartado anterior, se producirá la ruptura del contrato de trabajo. Todo ello sin perjuicio de las responsabilidades de orden penal por las faltas cometidas.»

Y termina la U.G.T. señalando que se declara responsables del delito de huelga, no sólo a los participantes, sino a cuantos lo merezcan por sus antecedentes, quedando así los trabajadores sujetos a toda clase de represiones (comunicación de 25 de abril de 1957).

POSICION DE LA OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO

La Oficina Internacional del Trabajo ha dedicado a esta grave cuestión de la situación de los trabajadores en la España franquista una gran atención y un largo estudio, principalmente a través del Comité de Libertad Sindical. Dieciocho meses de largas gestiones, comunicaciones cruzadas y deliberaciones desde la primera queja de la C.I.O.S.L., el 4 de mayo de 1956, hasta las conclusiones en la reunión del Consejo de Administración de la O.I.T. en los días 29 octubre a 1 de noviembre de 1957, quedan resumidas en las 64 páginas y 103 párrafos dedicados al asunto en el Vigésimo séptimo Informe del Comité de Libertad Sindical. Las conclusiones definitivas de este contenido diez puntos. El punto 9, en el que se recomienda la decisión de que «se solicite al Gobierno español que exprese si miembros o líderes de la Unión General de Trabajadores, de la Confederación Nacional del Trabajo o de Solidaridad de Trabajadores Vascos siguen aún en prisiones, cárceles u otros establecimientos de detención, y pendiente del recibo de esta información, tomar nota del presente informe provisional» (página 98), indica que puede abrirse de

Hasta aquí las graves acusaciones de la Internacional sindical, erigida en fiscal de todo un régimen de opresión totalitaria. Como luego veremos, la sentencia del juez — la Oficina Internacional del Trabajo, organismo al que España pertenece — recoge, en sus líneas generales, las conclusiones de este importante

regeneración o mejor dicho transformación total de un servicio que en 1936, y a mejor abundamiento tres años después, se resentía ya por falta de locomotoras, por falta de vagones y por falta de railes.»

EL DERECHO A CRITICAR A LOS MINISTROS DE FRANCO

LONDRES (O.P.E.). — Acompañando a otros elementos de la Administración española que están visitando diversas instalaciones industriales y portuarias, se encuentra aquí el señor Beneyto, director general de Prensa.

Interrogado por el corresponsal del «Manchester Guardian», el señor Beneyto ha dicho entre otras cosas que España no es un Estado totalitario, como lo demuestra el gran número de elementos civiles y eclesiásticos que actúan en la comunidad española; que no hay «partido único» porque en la España actual no hay partidos, y la Falange no es más que una corporación adscrita al Estado; y que las instituciones de tipo electivo se van desarrollando dentro del régimen.

«Y al correr los tiempos venimos a observar, que la conexión de masas es la esencial, lo individual es lo menos habido de contar en sentido absoluto. Porque siendo parte de un sistema, éste y no otro, había de ilustrarnos sobre la relatividad de la coparticipación, nunca de la absoluta rigidez como al parecer interpretan los menos numerosos compañeros de vieja escuela, ya por historia y tiempos rebasada.

Jamás la inflexibilidad, cuando de interpretación de problemas se trata, hubiera dejado campo panorámico para avanzar. Y si por razones autoritarias, de individualidades determinadas por sí mismas, negando la realidad a los términos genéricos, afirmando que los particulares e individualidades son los verdaderos reales, en aquella época aceptamos la similitud de estas teorías, no por ello y gracias a la experiencia teníamos que prevalecer estéticos, quietos, insensibles a los pro-

Beneyto, director de Prensa, no ha explicado la razón de que los periodistas españoles renuncien durante tantos años y con tal unanimidad al ejercicio de este inaudito derecho.

nuevo la discusión del tema, en cuanto se reciba la respuesta del Gobierno español sobre este extremo.

Además de la recomendación condenatoria de carácter general, que figura al comienzo de esta información, hay en las conclusiones del Comité de Libertad Sindical otras recomendaciones concretas, de las que extractamos los párrafos que siguen:

«Llamar la atención del Gobierno al principio enunciado por la Conferencia Internacional del Trabajo, en su 35ª reunión (1952), en su resolución sobre independencia del movimiento sindical, según la cual «los gobiernos no deberían tratar de transformar el movimiento sindical en un instrumento político y utilizarlo para alcanzar sus objetivos políticos. No deberían tampoco inmiscuirse en las funciones normales de un sindicato tomando como pretexto que éste mantiene relaciones libremente establecidas con un partido político» (página 96 del documento).

«Decidir, en relación, con las alegaciones referentes a los detenidos sociales llamar la atención del Gobierno español sobre la importancia que siempre ha atribuido al derecho de los sindicalistas, así como de toda otra persona, a gozar de las garantías de un procedimiento judicial normal» (página 97 del documento).

«Decidir, en relación con las huelgas que tuvieron lugar en Bilbao y otras ciudades en abril de 1956, que se llame la atención del Gobierno español acerca de que, en su opinión, la detención preventiva basada en el hecho de que se pueden cometer delitos con motivo de una huelga, implica un serio peligro de violación de los derechos sindicales» (página 97 del documento).

«Decidir, en relación con las alegaciones referentes a las huelgas de abril 1956 en Barcelona, llamar la atención del Gobierno sobre el hecho de que, en su opinión, las medidas de detención preventiva implican una seria interferencia en las actividades sindicales» (página 97 del documento).

DESEMPOLVANDO RECUERDOS

— III — PRIMERA FEDERACION DENTRO DE LA C.N.T.

UNA vez acordada la Ponencia sobre las Federaciones de industrias, es la organización de los ferroviarios la primera en articular los engranajes que habían de suministrar las energías potenciales. Con ellas viajarían los profesionales y con ellas darían vida a la lucha que les tenía reservado el porvenir social.

El nido, en el cual se elaboraban las ilusiones de un justo y equitativo sistema, no más alto ni más lejano de la mano del civismo en colectiva convivencia, tuvo su árbol residencial en una de las calles «santas» en cuyo lugar estaba el Ateneo de divulgación social, era la de San Mateo. Ni más impropio, ni más alejado de tal recinto, contara el teólogo con gentes increíbles. Pero se dice que la garlopa del pájaro carpintero y las plumas de ciertas aves cíclicas habían de amasarse para pensamiento y gratitud, en persecución de una rojiza piel, que, desafortunadamente, fuera obstáculo para discutir, rompiendo y ahondando el vacío de aquellas ilusiones, en épocas presentes.

«Cuando empezamos a trabajar sobre temas doctrinarios no definidos, nos hallamos en la incipiente natural. Modestos, sencillos y dispuestos a triunfar, esto es lo que nos preocupaba.

Las personificaciones sobrenaturales a las que el hombre había atribuido gran parte de los fenómenos sociales, toda la leyenda y mitos quedaron alejados de nuestra idea. Lo romántico, si se quiere lo empírico y moral, lo sensible y lo afectuoso, fueron hilos del magin ajeno, pero calaron el propio de los ferroviarios. Nos sentíamos dueños de una nueva etapa en la lucha. Y con las razones de escuela, guía y asiento de futuro desarrollo social y económico, marchábamos sobre rieles bien cimentados.

«Y al correr los tiempos venimos a observar, que la conexión de masas es la esencial, lo individual es lo menos habido de contar en sentido absoluto. Porque siendo parte de un sistema, éste y no otro, había de ilustrarnos sobre la relatividad de la coparticipación, nunca de la absoluta rigidez como al parecer interpretan los menos numerosos compañeros de vieja escuela, ya por historia y tiempos rebasada.

Jamás la inflexibilidad, cuando de interpretación de problemas se trata, hubiera dejado campo panorámico para avanzar. Y si por razones autoritarias, de individualidades determinadas por sí mismas, negando la realidad a los términos genéricos, afirmando que los particulares e individualidades son los verdaderos reales, en aquella época aceptamos la similitud de estas teorías, no por ello y gracias a la experiencia teníamos que prevalecer estéticos, quietos, insensibles a los pro-

Influencia de las ideas absolutistas en el socialismo

DEL ABSOLUTISMO DE LA IDEA AL DE LA ACCION

Nuestra idea sobre las causas profundas que originaron la actual catástrofe mundial, no sería exacta si se dejara de lado el papel que el socialismo contemporáneo y el moderno movimiento obrero desempeñaron en la preparación de la tragedia de la cultura que hoy día se está desarrollando. En este aspecto, tienen especial importancia las tendencias intelectuales del movimiento socialista en Alemania, ya que, durante décadas, ejercieron una influencia considerable sobre los partidos socialistas de Europa y de América.

El socialismo moderno no es, en el fondo, sino la continuación natural de las grandes corrientes liberales de los siglos XVII y XVIII. Fué el liberalismo el que asestó el primer golpe mortal al sistema absolutista de los principios, abriendo, al mismo tiempo, nuevos cauces para la vida social. Sus representantes intelectuales, que vieron en la máxima libertad personal la palanca de toda reforma cultural reduciendo la actividad del Estado a los más estrechos límites, abrieron perspectivas completamente nuevas en cuanto al desarrollo futuro de la humanidad; desarrollo que, forzadamente, hubiera llevado a la superación de toda tendencia absolutista, así como a una organización racional en la administración de los bienes sociales si sus concepciones sobre la economía hubieran avanzado al mismo paso que su conocimiento de lo político y social. Mas, desgraciadamente, éste no fué el caso.

Bajo la influencia, cada vez más acentuada, de la monopolización de todas las riquezas, tanto de las naturales como de las creadas por el trabajo social, se desarrolló un nuevo sistema de servidumbre económica. Este sistema ejerció un influjo cada vez más funesto sobre todas las aspiraciones primitivas del liberalismo y sobre los principios auténticos de la democracia política y social, conduciendo, por lógica interna, hacia ese nuevo absolutismo que ha encontrado, hoy día, una expresión tan perfecta como vergonzosa en la estructura del Estado totalitario.

El movimiento socialista hubiera podido oponer un dique a ese desarrollo, pero el hecho es que por R. ROCKER la mayoría de sus representantes se dejó arrastrar por el torbellino de este proceso, cuyas consecuencias destructoras se manifestaron en la catástrofe general de la cultura que hoy contemplamos. El movimiento socialista hubiera podido convertirse en el ejecutor testamentario del pensamiento liberal al ofrecer a éste una base positiva en la lucha contra el monopolio económico, con el afán de que la producción social llegase a satisfacer las necesidades de todos los hombres. Constituyendo así el complemento económico de las corrientes de ideas, políticas y sociales del liberalismo, se hubiera convertido en un elemento poderoso en la conciencia de los hombres, y en vehículo de una nueva cultura social en la vida de los pueblos. En efecto, hombres como Godwin, Owen, Thompson, Proudhon, Pi y Margall, Piscane, Bakunin, Guillaume, De Pape, Reclus y, más tarde, Kropotkin, Malatesta y otros más, concibieron el socialismo en este sentido. Sin embargo, la gran mayoría de socialistas, con increíble ceguera, combatieron estas ideas de libertad basadas en la concepción liberal de la sociedad, considerándolas meramente como derivado político de la llamada Escuela de Manchester.

De este modo se refrescó y fortaleció sistemáticamente la creencia en la omnipotencia del Estado, creencia que había recibido un golpe sensible con la aparición de las ideas liberales de los siglos XVIII y XIX. Es un hecho significativo que los representantes del socialismo autoritario, en la lucha contra el liberalismo, tomaran prestadas sus armas, a menudo, del arsenal del absolutismo, sin que este fenómeno haya sido ni tan sólo advertido por la mayoría de ellos. Muchos, y especialmente los representantes de la escuela

cesos, que por su rápido ciclo, no vivieron otras personas y por ello no pudieron predecir «el por qué» habíamos de pensar distintamente a la standarización a que muchos se han sometido. Pensar, pensar, esto es vivir, vivir. Lograr, lograr. Y cuando se vive y se piensa y se logra, es que se avanza, que hay espíritu de exploración que se estudia de acuerdo a la historia, no tanto atribuir al simbolismo, no tanto detenerse en los viejos moldes, los que, respetuosamente, cuentan en lo moral, palabra accesorias para quien la interpreta a su gusto.

Y en aquella calle de San Mateo, celebramos la primera reunión para llegar a la formación de la Federación de Industria.

ORGANISMOS QUE LA COMPONIAN

Una red de empresa, al gozar de autonomía financiera e independencia administrativa, nos obligaba a organizar en Subsecciones y pequeñas delegaciones el sistema de relaciones. Una Subsección correlativamente ordenada hacia otras de la misma línea, constituía la base de

F.L. DE PARIS A todos los compañeros que están al margen de la Organización

Conocemos las razones principales que os han tenido alejados temporalmente de nuestra organización, aunque no hayamos compartido vuestra actitud con un procedimiento para corregir defectos y vicios que, tanto a vosotros como a nosotros nos han llenado de zozobra y disgusto.

Pero hoy, tenemos la satisfacción de informaros que las causas que; producen esa crisis han sido superadas; han desaparecido.

La C.N.T. acaba de celebrar un Pleno y ese Pleno ha sido, como auspiciaba nuestra Federación Local, el Pleno de la confianza recordada. En él se han renovado los cargos y se han perfilado unos planes de trabajo muy importantes y muy serios y, sobre todo, el propósito firme de que no queden en el papel.

Estimamos que las causas que os tenían alejados de la Organización han desaparecido y que, sin más retrasos debéis incorporaros plenamente al seno de nuestra Local para contribuir a la realización de la obra adoptada por el Pleno, sobre todo, en lo que se refiere a la lucha conspirativa para la liberación de España.

Compañero. Lee y da a leer a los amigos, compañeros y simpatizantes, el presente llamamiento y acudir a nuestro domicilio social, 79, rue St-Denis en el que hay una permanente los sábados a la tarde y los domingos por la mañana.

La Federación Local de París de la C.N.T. DAVID

